

Dermatológicos, Cosmecéticos y Corneoterapia: Explicando la diferencia

Existen quizás la misma cantidad de malentendidos y conceptos erróneos, con respecto a los grados de los productos para el cuidado de la piel, particularmente cuando las formulaciones abordan los efectos dermatológicos.

A esto no ayuda cuando se inventan nuevos términos de marketing para insinuar rendimiento. En este artículo veremos la definición de las dos principales clases de productos que se encuentran en la frontera entre cosmética y medicina y su uso en Corneoterapia.

*Este artículo es una destilación y compilación de información obtenida de colegas que comparten mi pasión por compartir el conocimiento. **Florence Barret Hill***

Cosmecéticos: ingredientes cosméticos con efectos farmacéuticos



La industria cosmética utiliza la palabra Cosmecéticos para referirse a los productos cosméticos que tienen beneficios medicinales o similares a los medicamentos.

El término ha existido desde hace más de 15 años, y es uno de los nuevos conceptos que forma parte de los nuevos términos que despiertan la curiosidad y fomentan la compra de productos para probar. Los términos "cosméticos médicos", "cosméticos" y "medicocsméticos" se distribuyen de manera similar.

Cuando estos términos son tomados en préstamo o rediseñados a partir de un lenguaje de medicina o farmacia, se puede estar seguro que el público se interesará por cualquier producto nuevo que use estas expresiones.

Los términos dermatocosméticos, dermacéuticos, skinceuticos y cosmecéticos se crearon específicamente por este motivo. Si un fabricante o comercializador va más allá y recibe el respaldo de individuos con el título Dr en su nombre, entonces esto adornará la marca para hacer referencia a antecedentes médicos o científicos. Un nombre que suena científico y una conexión médica casi pueden garantizar excelentes ventas en muchos mercados.



Las dos organizaciones regulatorias más influyentes de productos cosméticos

Sin embargo, seamos claros: el término cosmecéticos no aparece en la Directiva Cosmética Europea, ni está reconocido por la FDA estadounidense.

Independientemente de su estado legal o reconocimiento, tiene sentido definir el término, especialmente si se asocia con un cierto nivel de calidad y rendimiento. Entonces, ¿cuándo podemos, o deberíamos hablar de un ingrediente cosmético que tiene un efecto farmacéutico, alias Cosmecético?

Estos son los criterios reconocidos:

1. El ingrediente no debe figurar entre las sustancias prohibidas en la Directiva europea sobre cosméticos.
2. No tendrá ningún efecto sistémico. Ejemplo: las hormonas están prohibidas en los cosméticos.
3. El agente activo debe ser capaz de penetrar en la barrera de la piel y penetrar más en la epidermis como objetivo de destino.
4. El destino (célula, tejido, vaso sanguíneo, enzima, receptor, etc.) y el proceso bioquímico desencadenado, intervenido o inhibido allí debe ser probado tanto in vitro como in vivo.

5. El efecto visible y anunciado externamente debe ser clínicamente evidente, estadísticamente probado, reproducible y significativo.
6. La seguridad del producto de la sustancia (sobre su perfil tóxico acorde a los requisitos de la Directiva de cosméticos de la UE) debe documentarse en el informe de seguridad.
7. El ingrediente será un agente farmacéuticamente activo que mejora y estabiliza la condición de la piel y elimina los trastornos de la piel.
8. Las declaraciones farmacéuticas, como la curación de la piel, el tratamiento del acné, la inhibición de la fibrinólisis y los efectos antimicóticos, etc., no están permitidas con fines comerciales y promocionales; incluso si son evidentes con el uso en formulaciones cosméticas.



Si los criterios mencionados anteriormente se interpretaran estrictamente, muchos cosmeceúticos modernos altamente elogiados simplemente caerían por las grietas, ya sea como sustancias únicas o en preparados combinados con otras sustancias.

Como este tipo de formulación no está diseñada para actuar sobre la superficie de la piel pero destinada a ser efectiva en las capas más profundas de la piel, los cosmeceúticos deberían, en principio, estar libres de aditivos contraproducentes. En consecuencia, la inclusión de

fragancias y conservantes alergénicos no se ajusta al verdadero concepto de un cosmeceútico.

Igualmente; para evitar un efecto lavado de agentes activos y de componentes lipídicos de la piel, los emulsionantes no degradables serían tabú en el caso de productos para tratar trastornos de la barrera cutánea.

Con trastornos de cornificación como el acné, el uso de aceites de parafina e hidrocarburos comedogénicos en una formulación no se corresponde con los principios cosmeceúticos. Mientras que los lípidos deben evitarse en formulaciones diseñadas para la dermatitis perioral, se permiten dosis menores con rosácea.

En resumen, la matriz de una verdadera formulación cosmeceútica debería garantizar una excelente facilidad de uso, corresponderse con la fisiología de la piel, estar libre de aditivos innecesarios y evitar los efectos secundarios adversos.

Se puede decir que estas son las mismas, aunque a menudo se descartan las afirmaciones que se utilizan para productos farmacéuticos tópicos, un hecho que ha contribuido a la creación y justificación de los cosmeceúticos.

Se puede concluir que si bien, los productos cosmeceúticos tienen menos restricciones con respecto a la selección de sus componentes de matriz, de ninguna manera son inferiores a los productos farmacéuticos.

Mientras que los fabricantes europeos de cuidado de la piel deben cumplir con la Directiva de cosméticos de la UE, en los EE. UU. y en diferentes países del sudeste de Asia, ciertos productos, como los productos de protección solar, entran dentro de la definición de "cuidado de la piel medicinal". Estos productos se envían a un proceso de registro separado, complejo y costoso. Las autoridades a cargo también controlan rutinariamente el contenido de los filtros UV. La estrecha vigilancia se debe al hecho de que aún se puede dañar la piel cuando las dosis de la aplicación no se tienen en cuenta y los consumidores confían en la información de las etiquetas.

Dermatológico: Cosméticos con efecto dermatológico

El término "cosmética dermatológica" ya sugiere la combinación de dermatología y cuidado de la piel, pero ¿qué significa en realidad la cosmética dermatológica? ¿Cuál es la diferencia entre los cosméticos dermatológicos y los convencionales?



Basados en ejemplos actuales, los conceptos de cuidado dermatológico de la piel y belleza y su compatibilidad con las leyes y regulaciones existentes se pueden describir de la siguiente manera:

El término "dermatológico" no es un tratamiento o actividad cosmética comparable al tratamiento médico proporcionado por el dermatólogo y, en consecuencia, prohibido por la ley para su uso por parte de cosmetólogos, esteticistas, terapeutas de belleza y terapeutas de tratamiento de la piel.

Sin embargo, el término "Dermatológico" en relación con "cosméticos dermatológicos" representa una característica de calidad y describe un tratamiento cosmético adaptado a las necesidades fisiológicas de una

piel individual (Cosméticos con efecto dermatológico).

Por esa razón, los conceptos de cuidado de la piel basados en los tipos de cremas usadas en dermatología (por un dermatólogo) están llegando a tratamientos cosméticos de la piel (por especialistas en el tratamiento de la piel apropiadamente entrenados) diseñados para programas intensos de cuidado de la piel y apoyo a estrategias de prevención.

Este tipo de enfoque está adquiriendo cada vez más importancia en el mundo de hoy en día, donde los trastornos de la barrera cutánea son cada vez más comunes.

Estos tipos de cremas dermatológicas se conocen como Estructura de la Membrana Dérmica (DMS) y pueden cumplir con los requisitos de prevención dermatológica y de apoyo para la piel, y como su nombre indica, las cremas DMS están diseñadas para ser compatibles con las propiedades fisiológicas de la piel.

Los terapeutas de tratamiento de la piel las usan como crema base para aplicar por separado (como humectante) o en combinación con agentes cosméticos activos, mientras que los dermatólogos y farmacéuticos los utilizan como una crema base pura para recetas, individualmente o en combinación con agentes farmacéuticamente activos.

Desde un punto de vista químico, los criterios para los cosméticos dermatológicos son que están libres de emulsionantes no fisiológicos, conservantes, aceites minerales, perfumes, colorantes y aditivos.

Cuando consideramos los ingredientes utilizados en los cosméticos convencionales (INCI), estos criterios importantes que hacen que los cosméticos dermatológicos sean fieles a su nombre no pueden ignorarse o darse por sentados.

Hemos aprendido en publicaciones y educación anteriores que muchos emulsionantes que no son fisiológicamente compatibles con la piel pueden causar neurodermatitis y trastornos de barrera similares.

Como cuestión de principio, cualquier cosmético diseñado desde un enfoque dermatológico debería por lo tanto estar libre de estos emulsionantes.

Las altas concentraciones de aceites minerales y siliconas en las formulaciones también pueden impedir la regeneración natural de la piel; estudios de reconocidos científicos han probado esto.

Las fragancias se mencionan como la sustancia sensibilizante número uno en los cosméticos actuales; y al igual que con los conservantes, las personas con una piel muy sensible o incluso pre-dañada son las más afectadas. Los costos de fabricación de productos libres de conservantes y fragancias generalmente exceden los costos de producción de productos conservados convencionalmente y que contienen fragancias simplemente porque deben usar materias primas de mayor calidad para su fabricación.

Esto es particularmente evidente en cremas a base de agua, que requieren ingredientes diferentes y, en particular, materias primas sin aroma.

Debido a estos aspectos y a los costos en constante aumento de la actualidad, muchos fabricantes con un historial de formulaciones convencionales tienen demasiadas barreras de costos para

permitirles producir una gama de productos dermatológicos sin concesiones. En consecuencia, no son tan comunes como podrían o deberían ser.

Desafortunadamente, las propiedades de las sustancias que muestran efectos contraproducentes después del tratamiento a largo plazo (y por lo tanto que deben evitarse) se citan predominantemente en las esferas dermatológicas, pero con mucha menos frecuencia en la literatura cosmética. La razón de esto es obvia. Para los especialistas en marketing de cosméticos, este tipo de información es "inconveniente" para la aceptación incondicional de sus productos.



La dermatología se ocupa de las necesidades de la piel en sí. En todos los diccionarios y enciclopedias el término "derma" se refiere directamente a "piel" con dermatología que significa explícita y exclusivamente ciencia de la piel.

En consecuencia, otra característica de los cosméticos dermatológicos es la posible atención de apoyo y la prevención de trastornos de la piel o incluso enfermedades. En este caso, se hace especial hincapié en la protección de la piel como se describe en las directrices europeas, lo que resulta en características adicionales de calidad, tales como:

- Componentes idénticos o relacionados con la piel.
- Cremas con una estructura física idéntica a la composición similar a la membrana de las capas de la barrera de la piel.

La dermatología cosmética o la cosmética dermatológica complementan los campos de la medicina convencional y la cosmética tradicional/cuidado de la piel a la vez que amplían su campo de actividad.

Esteticistas, terapeutas de tratamiento de la piel, dermatólogos y farmacéuticos con visión de futuro ya se han dado cuenta de las necesidades de los clientes y ahora están ampliando su gama de servicios de manera adecuada.

Como resultado, cada vez más terapeutas buscan información sobre dermatología; mientras que los dermatólogos que se ocupan de cosméticos y farmacéuticos están mejorando su competencia de ventas en Dermáticos y cosméticos.

Dermofarmacia, medicina estética, cosmeceúticos son las palabras clave de hoy que se refieren al hecho de que ya no existe una línea divisoria clara entre el cuidado de la piel, la prevención y el tratamiento. Además, muchas de las sustancias se usan como agentes cosmética y dermatológicamente activos.

Dos ejemplos de esto son la Urea y el D-pantenol. La urea es un ingrediente utilizado en formulaciones cosméticas para pieles secas y estresadas y en dermatología en cremas para el tratamiento de la neurodermatitis. El D-pantenol apoya la regeneración de la piel en aplicaciones cosméticas y se utiliza para acelerar la curación en dermatología.

Corneoterapia: el vínculo entre cosmética y dermatología

La corneoterapia con cosméticos dermatológicos lleva la ciencia de los cosmeceúticos un paso más allá, y rápidamente se está reconociendo como la modalidad que proporciona el vínculo entre dermatología y cosméticos. (Dermatológicos)

En este contexto, podemos titular razonablemente y correctamente las formulaciones utilizadas en Corneoterapia verdadera como Corneoterapéuticos.

La corneoterapia puede describirse como una modalidad o metodología que se centra en mejorar (reestructurar) el estrato córneo sin utilizar ningún agente farmacéutico. La corneoterapia utiliza cosméticos dermatológicos basados en los tipos dermatológicos de cremas conocidas como Derma Membrane Structure para obtener su eficacia.

La característica clave de la Corneoterapia es que la tarea principal de cualquier formulación o tratamiento es corregir o crear homeóstasis en la piel para que luego afecte su propia reparación. Esto es particularmente significativo con el aumento del número de afecciones de la piel



relacionadas con trastornos exacerbados de barrera de diversos tipos.

Sin discutir en detalle los complicados procesos biofísicos, en resumen, se puede decir que la corneoterapia tiene como objetivo la recuperación del estrato córneo y, sobre todo, que mejora la función barrera de la piel y, en consecuencia, la homeóstasis de la piel.

La corneoterapia es conocida por su marca de terapia de “fuera-dentro” donde “fuera” es el estrato córneo y “dentro” son los efectos terapéuticos que comienzan en el estrato córneo y que se abren camino hacia las capas más profundas de la piel.

Por contraste, existe una terapia de “dentro hacia fuera” convencional en la que un agente farmacéutico inhibirá los procesos inflamatorios en la piel o influirá en el sistema inmunitario, mientras que solo tendrá efectos secundarios sobre el estrato córneo (“fuera”). Esta comparación muestra claramente la importancia potencial de un tratamiento adyuvante del estrato córneo, incluso en combinación con terapias convencionales.

Para que el enfoque de terapia externa funcione con efectos secundarios mínimos, las formulaciones utilizadas deben seguir los mismos criterios estrictos que los productos dermatológicos. Esto excluiría muchos de los cosmecéuticos actualmente disponibles debido a sus aditivos innecesarios e ingredientes no fisiológicos. Está bien establecido que una barrera de la piel sana y que funcione



correctamente inhibe la penetración de gérmenes patógenos, como el Staphylococcus aureus que se encuentra ampliamente en casos de dermatitis atópica, en la epidermis.

Un estrato córneo desordenado, sin embargo, tiende a soportar recurrencias. Este ejemplo muestra la importancia de evitar los efectos contraproducentes del cuidado de la piel que no se han creado teniendo en cuenta la salud de la barrera cutánea.

Se sabe desde hace bastante tiempo que los componentes limpiadores de la piel como el lauril sulfato de sodio (SDS) pueden causar irritaciones importantes de la piel al dañar primero la función de barrera y posteriormente causar reacciones celulares.

Además, una barrera cutánea dañada por SDS permite la sensibilización de sustancias que se utilizan para conservar y perfumar productos para el cuidado de la piel, para penetrar fácilmente en la piel. Curiosamente, el SDS es ampliamente utilizado como un irritante estándar en la investigación dermatológica.

Una de las principales ventajas de la corneoterapia con cosméticos dermatológicos es que está libre de efectos secundarios en comparación con un tratamiento con fármacos tópicos.

La corneoterapia aplicada de forma preventiva bien puede extender los intervalos entre las ocurrencias y reducir, o incluso evitar la aplicación de productos dermatológicos convencionales.

Sin embargo, una condición previa para una corneoterapia exitosa es un diagnóstico preciso de la piel y las afecciones relevantes, y la aplicación de conocimientos especializados sobre la estructura de los productos para el cuidado de la piel y sus componentes.

Además de las sustancias hidratantes, lípidos y agentes de película mencionados anteriormente, las ceramidas, así como las amidas, juegan un papel importante en la selección de los componentes.

A pesar de la eficacia de la Corneoterapia en el tratamiento de muchas condiciones relacionadas con la barrera de la piel y más también, hay esperanza de que (a pesar de sus procedimientos

relativamente poco espectaculares en comparación con los tratamientos convencionales) pronto pueda ganar mayor aceptación.

Compilación, traducción y edición de Florence Barrett-Hill.

Referenciass

1. Dr Hans Lautenschläger; Dermatological cosmetics - linking cosmetics and medicine published in Kosmetische Praxis 2005 (5), 12-14
2. Dr Hans Lautenschläger; Highly effective – Cosmeceuticals- published in medical Beauty Forum 2014 (4), 16-18
3. Lautenschläger H, The history and current aspects of corneotherapy, IV. International Symposium on Aesthetic Medicine, Moscow, April 19-20th, 2005
4. Friberg SE et al., Water permeation of reaggregated stratum corneum with model lipids, J Invest Dermatol 1990;94:377-380
5. Lübbe J, Secondary infections in patients with atopic dermatitis, American Journal of Clinical Dermatology 2003;4(9):641-654

El artículo original:

<https://www.pastiche-training.com/flosaid/dermatological-cosmeceutical-and-corneotherapy-the-difference-explained>

Traducido al castellano por Metrodermo – S.L.U.